“Hablemos del matrimonio”

Propósito General:	Ético / Moral.
Propósito Específico:	Invitarte a tener un matrimonio que incluya a Cristo y siga su ejemplo.
Palabra clave:	Matrimonio.
Proposición:	¡Que tu matrimonio represente el amor de Cristo por Su Iglesia!
Texto:	Salmo 91.1-16 (inicio), Eclesiastés 4.1-16 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

El origen etimológico de la palabra matrimonio como denominación de la institución bajo ese nombre, deriva de la expresión “matrimonĭum” proveniente de dos palabras del latín: la primera “matris”, que significa "matriz" (sitio en el que se desarrolla el feto) y, la segunda, “monium”, que quiere decir "calidad de...", o sea, la aportación de la mujer que contrae nupcias para ser madre.

En su aspecto natural implica la procreación, es decir, la multiplicación de la especie humana; mientras que, en su aspecto legal lleva en sí, además del reconocimiento social de esa práctica, una sanción jurídica (matrimonio civil) o religiosa (matrimonio eclesiástico), o ambas, a través de la celebración de uno o varios contratos que incluyen también cuestiones patrimoniales. A título comparativo, habrá que considerar también el concepto de “patrimonĭum”, derivado de las palabras latinas “patris”, que significa padre y “monium”, que quiere decir “calidad “de...”, o sea, la aportación del hombre como “varón engendrador” o “progenitor” y de proveedor del sustento de la familia.

Para efectos de mayor comprensión de la expresión “matrimonio” en su aspecto etimológico es importante tener presente que, en muchas de las lenguas romances, es válido el concepto del contrato de matrimonio considerado por el Derecho Romano, que tiene su fundamento en la idea de la posibilidad de ser madre, que la naturaleza da a la mujer núbil, la llevase a procrear una familia.

El matrimonio es considerado la base de la sociedad porque a partir de éste se ve reflejada la misma sociedad; pero hoy en día el matrimonio ha sufrido una serie de reformas en algunos códigos, la definición original dice: “el matrimonio es la unión legítima de un hombre y una mujer, con el propósito expreso de integrar una familia, el respeto reciproco y una protección mutua, así como la eventual perpetuación de la especie”.

No podemos pasar por alto, que, dentro de una familia, es deber de los padres preservar el derecho de los menores a la satisfacción de sus necesidades y a la salud física y mental.

La familia siempre ha sido el grupo humano que mejor expresa la naturaleza social del hombre; sin embargo, es una comunidad cuya estructura se ha ido transformando a través del tiempo, en muchos casos, por la secularización del matrimonio.

Ha habido cambios importantes, aunque no todos han sido positivos, pues originalmente la familia estuvo asentada bajo la celebración del matrimonio de un hombre y una mujer, que se unían por amor, como Cristo con la iglesia, con el propósito de formar una familia, estableciendo un vínculo indisoluble, en el que la mujer cuidaría de los hijos y del hogar, sirviendo a su esposo, y este proveería todos los medios para la subsistencia de la familia.

Contraer matrimonio es un gran paso en la vida, y debería pensarse si es lo que realmente se desea, para no cometer un gran error, que no sólo afectará a uno mismo, sino a la pareja con la que se contraiga, a las familias y amigos de ambos, y en caso de haberlos, a los hijos.

Veamos que dicen Las Escrituras sobre el matrimonio.

DESARROLLO

1) Instituido por Dios.

Génesis 2:18-25 *Dijo YHVH 'Elohim: No es bueno que el hombre esté* **solo**. *Le haré ayuda que esté frente a él. Porque YHVH 'Elohim había formado de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos, y los había llevado al hombre para que viera cómo los habría de llamar, y así como el hombre llamó a cada ser viviente, ése es su nombre; y el hombre puso nombres a todos los animales, a las aves de los cielos y a toda bestia del campo, mas para el hombre no se halló una ayuda que estuviera frente a él. Entonces YHVH 'Elohim hizo caer al hombre en un profundo adormecimiento, y se durmió. Luego tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que YHVH 'Elohim había tomado del hombre hizo una mujer, y la llevó al hombre. Y el hombre exclamó: ¡En verdad ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Por esto será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán una sola carne. Y el hombre y su mujer estaban ambos desnudos, y no se avergonzaban*.

לְבַדּוֹ (lebado). Solo, por uno mismo, aparte, el único elemento de una clase en un lugar.

נֶגֶד (neged). Antes, en contra, en presencia.

Dios tomó de Su Creación para formar al hombre, y tomó de éste para hacer a la mujer; éste es el orden de la creación de Dios: el hombre fue designado para ser la cabeza, la mujer para ser su ayuda idónea, aunque a las feministas no les guste. Mientras Adán elegía nombres apropiados para cada uno de los animales y las aves, se dio cuenta de que cada uno tenía su pareja, y que ningún animal era apropiado para hacerle compañía íntima, él no tenía con quién compartir el gozo de vivir en el paraíso; así que, su reacción cuando Dios le presentó a la mujer fue de regocijó, y estuvo de acuerdo con Dios en que ahora tenía una ayuda idónea para él en todos los aspectos, inclusive, una como lo indica el hebreo, se le llegue a enfrentar. Éste fue el primer matrimonio, Dios llevó a la mujer ante Adán, él la recibió como su esposa, y ella estuvo dispuesta a serlo; éste es el antecedente para todo matrimonio, y hay una declaración divina, que a muchos se les olvida, y no son capaces de cortarse el "cordón umbilical": "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán una sola carne". La relación matrimonial comienza cuando un hombre y una mujer se comprometen voluntaria e incondicionalmente, él con ella y ella con él, y dan evidencia de ello, al romper el estrecho vínculo familiar con sus padres, con el fin de establecer uno nuevo con su pareja; ¡ojo, tampoco con los hijos que lleguen a tener o tengan de una relación previa! Cuando se piensa en contraer matrimonio, hay que tener en cuenta que Dios lo instituyó, y que fue ÉL quien trajo la mujer al varón; y como he dicho a muchos, y por un largo tiempo, Dios conoce mis gustos, y si le *pido pan, no me va a dar una piedra, ni una serpiente en lugar de pescado* (Lucas 11.11), puedes orar, y confiar en que la que ÉL te dará, será *hueso de tus huesos y carne de tu carne*, dicho en mexicano: "tal y como te la recetó el Doctor".

¡Dios concibió el matrimonio!

2) Debiese perdurar.

Mateo 19:3–9 *Algunos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: ¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo? —¿No han leído—replicó Jesús—que en el principio el Creador "los hizo hombre y mujer", y dijo: "Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo"? Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. Le replicaron: —¿Por qué, entonces, mandó Moisés que un hombre le diera a su esposa un certificado de divorcio y la despidiera? —Moisés les permitió a ustedes divorciarse de sus esposas por lo obstinados que son—respondió Jesús—. Pero no*

fue así desde el principio. Les digo que, excepto en caso de infidelidad conyugal, el que se divorcia de su esposa, y se casa con otra, comete adulterio.
Por lo general, vemos con malos ojos a los fariseos, aunque Jesús no siempre compartiría nuestra animadversión hacia ellos; en éste caso, para mí el ponerlo a prueba, buscaba identificar con qué escuela se identificaba Cristo, la Casa de (Bet) Hillel o la Casa de (Bet) Shammai, dos escuelas rivales dentro del pensamiento rabínico, cuyo debate fue crítico para la conformación del Talmud y del Judaísmo como lo conocemos hasta hoy.
En general, la Casa de Shammai sostenía posturas más estrictas que la Casa de Hillel, en la tradición talmúdica se enlistan más de 350 controversias entre Bet Shammai y Bet Hillel; a Shammai se le consideraba casi siempre, como una escuela más intolerante que a la de Hillel, pues éste, parecía tomar más en cuenta las necesidades y la sensibilidad de la gente, por eso, los rabinos en el Talmud generalmente se inclinaban por lo que proponía Bet Hillel, aunque los sabios sostenían que los dos puntos de vista eran válidos. La pregunta era acerca de la licitud del divorcio por cualquier causa, conforme interpretaba la escuela de Hillel la frase de Deuteronomio 24:1 "cosa indecente - עֶרְוַת דָּבָר – arbath dabar" (genitales, partes privadas y personales del cuerpo, especialmente los órganos sexuales externos; indecente, fealdad, repulsión, es decir, cualquier acto o condición que no sea apropiada o moralmente repugnante, con un enfoque posiblemente en las funciones corporales; como estrictamente sexual en la naturaleza; relaciones sexuales, exponer formalmente la desnudez, es decir, tener relaciones sexuales físicas, en una relación impropia, un acto deshonesto y vergonzoso), en contra de la escuela de Shammai, que la limitaba al adulterio. En éste caso, la escuela de Hillel había ganado mucha popularidad, sencillamente, porque los hombres somos inclinados a interpretar la Palabra de Dios del modo que más nos conviene.
Ocurre con todo sistema teológico, una vez que se ha construido, se rellena con textos sacados del contexto general de la Biblia, y de paso, se ignora cualquier otro contexto (cultural, geográfico, histórico, etcétera); no obstante, la única Teología Sistemática que debiésemos tener, es la sacada del estudio minucioso y sin prejuicios de toda la Biblia, sin considerar a priori, como bíblicas, las enseñanzas tradicionales que nunca hemos cuestionado. En un cuerpo doctrinal las piezas se encajan y conjuntan de dentro hacia afuera, no al revés.
Cristo les respondió como lo haría Shammai, y recalcó tres aspectos:
a) La creación del ser humano, como varón y hembra, a imagen de Dios, el único, en quien se hallan infinitamente equilibrados los dos polos predominantes en la masculinidad y femineidad respectivamente: cabeza y corazón, pensamiento y sentimiento, deducción e intuición, etcétera.
b) Dios formó a la mujer de una costilla del varón, de modo que repudiarla equivalía a desunirse de una parte de sí mismo, salida de junto al corazón; por lo que el vínculo que une al hombre con su mujer es más fuerte que el que le une con sus padres, y demás familiares consanguíneos (y aunque no lo creas, hay cristianos que siguen sin entenderlo); por encima de esta relación, y de cualquier otra, debe estar seguir a Cristo (Mateo10:37).
c) La naturaleza del matrimonio, si la unión ha sido hecha por Dios, no va a deshacerse por obra del hombre, *los dos vendrán a ser una sola carne*, una sola persona (Efesios 5:28). Y, aunque el matrimonio no sea una institución exclusiva de la Iglesia, pues incluye a todo el mundo, entre los creyentes debe ser llevado de una manera santa y santificado por la Palabra de Dios y la oración (1ª Pedro 3:1-7).
… cuando una mujer se casa, la ley la une a su marido mientras él viva; pero si él muere, las leyes del matrimonio ya no se aplican a ella (Romanos 7.2).
¡Hasta que la muerte los separe!

3) Representa a Cristo y su iglesia.

Efesios 5:21–33 ***Someteos*** *unos a otros en el* ***temor*** *de Cristo; las casadas, a sus propios maridos, como al Señor, porque el esposo es cabeza de la esposa, como también Cristo es cabeza de la Iglesia, el mismo Salvador del cuerpo. Por tanto, como la Iglesia está* ***sometida*** *a Cristo, así también las casadas a sus maridos en todo. Los esposos:* ***Amad*** *a las esposas así como Cristo* ***amó*** *a la Iglesia y se entregó a Sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentar la Iglesia para Sí mismo, gloriosa, sin que tenga mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancha. Así los esposos deben* ***amar*** *a sus esposas como a sus mismos cuerpos. El que* ***ama*** *a su esposa, se* ***ama*** *a sí mismo, porque ninguno aborreció jamás su propio cuerpo, al contrario, lo sustenta y cuida, como también Cristo a la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos vendrán a ser una sola carne. Grande es este* ***misterio****, pero yo digo esto respecto a Cristo y la Iglesia. Por lo demás, vosotros también, cada uno en particular,* ***ame*** *a su propia esposa de la misma manera que a sí mismo, y que la esposa* ***respete*** *al esposo.*

ὑποτάσσω (ipotásso). Someter, obedecer, ser obediente, poner bajo control, puesto en sujeción. Un término militar griego que significa “organizar [divisiones de tropas] de una manera militar bajo el mando de un líder”. En el uso no militar, era “***una actitud voluntaria de ceder, cooperar, asumir la responsabilidad y cargar con una carga***”.

ἀγαπάω (agapáo). Tener amor por alguien o algo, basado en el aprecio sincero y la alta consideración; amar, considerar con afecto, preocupación amorosa, amor. El amor desinteresado, que no espera ninguna recompensa.

φοβέω (fobéo). Respetar. Temer, tener miedo de uno. Temer (dudar) a hacer algo (por miedo al daño). Reverenciar, venerar, tratar con deferencia u obediencia.

Ésta lista de deberes, sólo puede hacerla un cristiano que es guiado por el Espíritu Santo, un liderazgo similar al de Cristo, no deja lugar para que un esposo sea un dictador ni un tirano, y tampoco será inconsciente de las necesidades de su esposa; pues apreciará lo que ella aporta al equipo matrimonial.

Si un esposo va a cumplir tal rol de liderazgo, ¡tiene un arduo trabajo por hacer! su motivación debe ser el amor de Cristo, así como la fuerza para poner en práctica su determinación; pues, aunque todo ser humano es imperfecto, si es impulsado por el amor desinteresado de Cristo, se puede acercar al cumplimiento de lo demandado.

Debemos notar que cuando Pablo usa el término “misterio” no habla acerca de nada obscuro ni oculto, de algo que sea imposible de entender; él se refiere a algo que necesita una explicación, porque no lo podríamos comprender por nosotros mismos, pero una vez que se explica, es claro y comprensible (por ejemplo 1ª Timoteo 3.16). Pero aquí, el “misterio grande” del que Pablo habla no es principalmente el matrimonio que une a la esposa y al esposo en uno solo; sino el amor desinteresado de Cristo, por el cual redimió a los pecadores débiles e indignos y los reunió en una iglesia para que fueran su novia santa.

La iglesia es el cuerpo de Cristo, y ÉL es la cabeza de ella, están íntimamente unidos en uno solo; la experiencia humana del matrimonio, puede reflejar esta unidad divina, cuando el esposo ama “a su mujer como a sí mismo”, y su esposa lo respeta y obedece como su cabeza. La obediencia de parte de ella, es una sumisión voluntaria, y solamente a su propio marido, no a cualquier hombre; dicha obediencia se hará más fácil, si tiene claro, que es parte de la obediencia a Aquel que murió por ella. Recordemos, que, si a la mujer casada se le pide sumisión y respeto al marido, al marido se le pide amor y sacrificio por su esposa.

Cristo es la cabeza de la iglesia, y así como la iglesia se somete a Cristo, así también la esposa se debe someter a su esposo.
¡La sujeción es voluntaria!

CONCLUSIÓN

Fundamentado en el amor de Cristo.
Cantares 8:7 *Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni los ríos podrán extinguirlo. Si uno diera por el amor todas las riquezas de su casa, De cierto sería menospreciado*.
Como dato terrible, el matrimonio en Doha, ciudad de Qatar dura tan sólo 5.5 años, en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, Londres y Tokio 11 años, en CdMx y Sydney 12 años, Nueva York a diferencia de la mayoría de las ciudades de Estados Unidos, que promedian una duración de 8.2, tiene un promedio de 12.2; París, 13, Ottawa 14, y en Roma es de 18.
Martín Lutero comentó: "He observado muchas parejas de casados que se unen con una pasión tan grande que estarían listos a devorarse mutuamente por amor, pero después de medio año huyen el uno del otro". Sin embargo, a diferencia del amor humano, el de Dios es persistente, porque *nada ni nadie nos podrá separar del amor de Dios* (Romanos 8:38-39).
Por eso Dios invita a los cónyuges cristianos, a tomar como modelo para su matrimonio, el amor de Cristo, en lugar de basarlo solamente en las emociones humanas; muchos llegan al matrimonio por razones equivocadas: miedo a la soledad, deseo sexual, un embarazo no planeado, presión social o familiar, por inercia en una relación, por interés económico, por tener la boda que siempre se ha soñado, y seguro que tú puedes continuar con la lista.
Pero algo que muchas parejas pasan por alto, es ser realistas en cuanto a si su plan personal de vida, es compatible con el del otro; más aún, revisar si realmente tienen un plan de vida como pareja. Sin comunicación, no se podrán hacer los ajustes en el plan que se haya realizado, y sin sujeción a Cristo y entre sí, no faltará, quien quiera buscar algo diferente a lo que se había acordado, creando conflictos en la relación, o rompiéndola, porque "merece ser feliz, y sólo tiene una vida", el matrimonio es para personas maduras, intelectual y espiritualmente hablando, no sólo en lo biológico.
Resumiendo, el matrimonio fue ***instituido por Dios***, y ***debe perdurar***, porque ***representa el amor de Cristo por Su Iglesia***; un matrimonio no se inicia ni sobrevive sin confianza, pero para que sea exitoso, debe desarrollarse una buena comunicación con la pareja, pero, sobre todo, incluir a Cristo porque "***cordel de tres dobleces no se rompe pronto***" (Eclesiastés 4.12).

¡Que tu matrimonio represente el amor de Cristo por Su Iglesia!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia